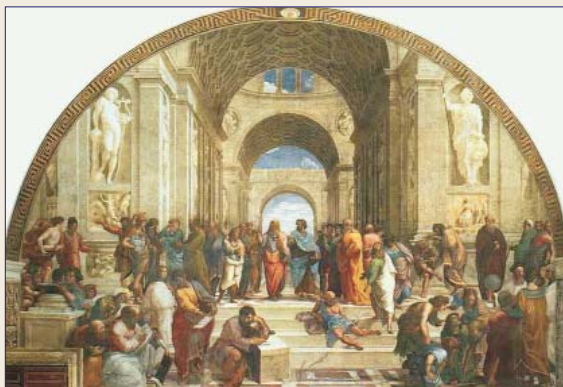


9

La filosofía



• Rafael, La Escuela de Atenas, fresco en la Estanza de la Segnatura, Vaticano. Representa a los filósofos más ilustres de la Antigüedad. <<http://www.ucm.es/info/cpuno/rafael.htm>>

Φιλοσοφίαν δὲ πρῶτος ὠνόμασε Πυθαγόρας καὶ ἑαυτὸν φιλόσοφον, ἐν Σικυῶνι διαλεγόμενος Λέοντι τῷ Σικυωνίων τυράνῳ ἢ Φλιασίων, μηδένα γὰρ εἶναι σοφὸν ἄλλ' ἢ θεόν. Θάπτον δὲ ἐκαλεῖτο σοφία, καὶ σοφὸς ὁ ταύτην ἐπαγγελλόμενος, ὃς εἴη ἂν κατ' ἀκρότητα ψυχῆς ἀπηκριβωμένος, φιλόσοφος δὲ ὁ σοφίαν ἀσπαζόμενος.

Diógenes Laercio, Vidas de los filósofos 1.12.

*El primero que usó el nombre **filosofía** y se llamó a sí mismo **filósofo** fue Pitágoras, mientras conversaba en Sición con Leonte, el tirano de Siracusa o de Flasia, pues (decía) que nadie es sabio sino la divinidad. Antes se llamaba sabiduría y sabio el que la profesaba, pero lo sería el que poseyera el conocimiento sumo, de acuerdo con la perfección de su alma, mientras que filósofo es el que ama la sabiduría.*

Esta unidad se centra en una creación fundamental de los griegos, la filosofía, una forma de acercarse a la realidad con espíritu analítico y crítico, que aún hoy permanece vigente. A través de los pasajes de distintos filósofos griegos que te ofrecemos en el apartado de "Los textos y su interpretación" verás que algunas características de la filosofía griega siguen siendo propias del modo de razonar del hombre moderno y que la terminología filosófica creada por los griegos sigue siendo, en esencia, la nuestra, como podrás apreciar también en el léxico de origen griego presente en la Filosofía, que se estudia en el apartado "El léxico y su evolución", en el que estudiarás, además, una serie de sufijos griegos que aún siguen estando vigentes en las lenguas modernas.

El apartado "Lengua" se consagra a dotarte de los últimos instrumentos básicos para comprender las estructuras sintácticas del griego: el estudio de las oraciones adverbiales finales, consecutivas, causales y temporales, con ejemplos y ejercicios. En el de "Grecia y su legado" aparece una presentación de la filosofía griega y se completa la historia de la transmisión de la literatura griega iniciada en la unidad anterior.

El comentario de textos de la unidad se refiere a unos fragmentos del filósofo Meliso de Samos en el que desarrolla un principio que había señalado Parménides y que marcaría para siempre la filosofía; el principio de que el ser no puede nacer de lo que no es, por lo que el ser debe ser ingénito, imperecedero e infinito.

En esta unidad pretendemos alcanzar los siguientes **objetivos**:

1. Aprender el origen de algunos de los términos filosóficos más importantes.
2. Reconocer los diferentes tipos de oraciones subordinadas y traducirlas correctamente.
3. Reconocer los sufijos griegos aún vigentes en las lenguas modernas.
4. Explicar etimológicamente helenismos, sobre todo de carácter filosófico.
5. Perfeccionar tus técnicas de traducción y de análisis de textos.
6. Conocer más la transmisión de la literatura griega desde Roma a nuestros días.

Lengua	El léxico y su evolución	Grecia y su legado	Los textos y su interpretación
• Oraciones adverbiales: finales, consecutivas, causales y temporales.	• Los sufijos griegos. • El léxico de origen griego de la Filosofía.	• La filosofía. • Transmisión de la literatura griega (continuación).	• Selección de textos de diversos autores y etapas de la filosofía griega.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. LENGUA	254
1.1. Oraciones finales	254
1.2. Oraciones consecutivas	255
1.3. Oraciones causales	255
1.4. Oraciones temporales	255
2. EL LÉXICO Y SU EVOLUCIÓN	257
2.1. Sufijos griegos	257
2.2. El léxico de origen griego de la Filosofía	258
3. GRECIA Y SU LEGADO	262
3.1. La filosofía	262
3.2. La transmisión de la literatura griega II	264
4. LOS TEXTOS Y SU INTERPRETACIÓN	266

La filosofía

Es obvio que la filosofía es una creación griega. Desde los presocráticos, pasando por los creadores de los grandes sistemas clásicos, Platón y Aristóteles, hasta los que desarrollaron las escuelas helenísticas (**escepticismo, estoicismo, epicureísmo, cinismo**), los filósofos griegos abrieron un gran abanico de cuestiones y tomas de postura muy diversas. Mientras que en otros terrenos, como puede ser la medicina o las ciencias naturales, los planteamientos de los griegos han envejecido mucho con respecto a los actuales, la mayoría de las propuestas de los filósofos griegos son de una profunda modernidad. En la filosofía, menos que en ningún otro campo, los griegos son “personas ajenas” a nosotros. Sus problemas eran nuestros problemas e incluso sus preguntas (no tanto, sus respuestas) son las nuestras también.



Mosaico romano que representa la Academia Platónica.
<<http://farmacon.files.wordpress.com/2009/03/academy.jpg>>

Hemos de apreciar en todo su valor el esfuerzo que supuso, no ya avanzar por el terreno desconocido de la reflexión sobre la realidad, sino crear una terminología y unas distinciones conceptuales para permitir el progreso por estos nuevos campos. En efecto, nuestra terminología filosófica sigue siendo en gran medida la griega, desde la propia palabra *filosofía*, que, como ya has visto, fue creada por Pitágoras, hasta la mayoría de las designaciones de los diversos campos de la filosofía, como *lógica* o *ética*. Algunas veces, esta terminología griega fue traducida al latín y fue del latín de donde la heredamos. Es el caso de *razón*, que procede del latín *ratio* que no es sino una traducción del griego λόγος.

También somos deudores de los griegos en el uso de distinciones conceptuales básicas, como las distinciones entre cuerpo y alma o entre natural y artificial. Hoy pueden parecer triviales, precisamente porque han marcado profundamente los esquemas sobre los que aún nos movemos para razonar y se han convertido en ejes fundamentales de nuestra manera de entender las cosas. Pero hay que tener presente que en su momento representaron una gran novedad y fueron resultado de un poderoso esfuerzo intelectual.

1. Lengua

Las oraciones adverbiales o circunstanciales (I)

Las oraciones adverbiales responden a la necesidad de crear adverbios complejos, esto es, oraciones que equivalgan a adverbios o a complementos circunstanciales, para completar o matizar el pensamiento expresado en la oración principal.

Las oraciones adverbiales se clasifican en: finales, consecutivas, causales, temporales, condicionales, concesivas y comparativas. Veamos en una panorámica rápida las conjunciones con que se construyen, el modo que llevan y su traducción.

1.1. Oraciones finales

Indican el *para qué* de la acción verbal expresada en la oración principal. Se construyen con subjuntivo y las conjunciones más usuales que las introducen son ἵνα, ὅπως y ὥς. La negación es μή.

Οἱ μὲν λοιποὶ ζῶσιν ἵνα ἐσθίωσιν, αὐτὸς δὲ ἐσθίω ἵνα ζῶ.

Los demás viven para comer, pero yo como para vivir.

Si la principal está en pasado, la oración final también puede ir con optativo oblicuo.

Μένων ἐπεθύμει ἄρχειν ὅπως πλείω κερδαῖνοι.

Menón deseaba gobernar para enriquecerse más.

1.2. Oraciones consecutivas

Indican la consecuencia de la acción expresada en la principal. Se construyen con las conjunciones ὥστε ο ὡς. Se distinguen dos tipos:

- a) Consecuencia realizada. Se construyen con indicativo y se traducen *de tal manera que, de suerte que*. A menudo llevan en la principal un adverbio, como οὕτω, o un correlativo, como τοσοῦτος, τοιοῦτος, que la anticipan.

Οἱ Μακεδόνες ἀσφαλῶς ἐπέρασαν τὸν ποταμόν, ὥστε οὐδεὶς ἐβλάψετο ἐν τῇ ἀποχωρήσει.

Los macedonios cruzaron el río de una manera tan segura que ninguno fue herido en la retirada.

- b) Consecuencia lógica, general o posible (cuando la consecuencia no se ha constatado en la realidad, pero es esperable). Se construyen con infinitivo y se traducen *que, como para*.

Κραυγὴν πολλὴν ἐποίουν, ὥστε καὶ τοὺς πολεμίους ἀκούειν.

Provocaron un griterío tan grande que hasta los enemigos podrían oírlo / como para que lo oyeran hasta los enemigos.

Λυγκεὺς οὕτως ὀξυδερκῆς ἦν, ὡς καὶ τὰ ὑπὸ γῆν θεωρεῖν.

Linceo tenía una vista tan penetrante como para ver incluso lo que estaba bajo tierra.

1.3. Oraciones causales

Indican la causa de la oración principal. Se construyen con indicativo y con las conjunciones ἐπεὶ, ἐπειδὴ, ὅτι, διότι ο ὅπως. Se traducen *porque, puesto que, a causa de que, dado que*.

Πάντες ἐφίλουν τὸν στρατηγὸν ὅτι ἀνδρεῖος ἦν.

Todos apreciaban al general, porque era valeroso.

Ἐνικήθησαν οἱ στρατιῶται διότι οὐκ εἶχον ὅπλα.

Los soldados fueron vencidos porque no tenían armas.

1.4. Oraciones temporales

Expresan relaciones de tiempo con la oración principal, refiriéndose a sucesos que ocurrieron al mismo tiempo, antes o después de los que se refieren en la principal. Se construyen con ὅτε, ὁπότε, ὅταν, ἐπεὶ, ἐπειδὴ, ἕως, πρὶν, μέχρι con diferentes modos y valores. Las traducciones son *óte, ópóte, ótan, épeí, cuando, tan pronto como, ἕως mientras, πρὶν antes de que, μέχρι hasta que, etc.*

Ἐπεὶ πάντες ἐσιώπησαν, ἐκαθέζοντο.

Cuando todos se callaron, se sentaron.

Ἰνδοὶ συγκατακαίουσιν, ὅταν τελευτήσωσι, τῶν γυναικῶν τὴν προφιλεστάτην.

Los indios, cuando mueren, queman con ellos a la más querida de sus mujeres.

Ἐπεὶ τάχιστα τοὺς πολεμίους εἶδον, ἔφυγον.

Tan pronto como vieron a los enemigos, huyeron.

Ταῦτα ἐποίουν μέχρι σκότος ἐγένετο.

Y hacían eso hasta que llegó la oscuridad.



Recuerda

- ✓ Las oraciones circunstanciales vistas en la unidad se construyen de la siguiente forma:
 - Oraciones finales, con ἵνα, ὅπως y ὥς más subjuntivo (u optativo oblicuo).
 - Oraciones consecutivas, con ὥστε o ὡς con indicativo o con infinitivo.
 - Oraciones causales, con ἐπεί, ἐπειδή, ὅτι, διότι o ὅπως con indicativo.
 - Oraciones temporales, con ὅτε, ὁπότε, ὅταν, ἐπεί, ἐπειδή, ἕως, πρὶν, μέχρι con diferentes modos y valores.



Actividades

1. Traduce ambas frases y señala la diferencia entre ellas.
Οὕτως ἐστὶ σοφὸς ὥστ' οὐδέποτε σφάλλεται / ὥστε μηδέποτε σφάλλεσθαι.
2. Traduce las siguientes frases y di qué clase de oraciones son.
 - a) Σόλων ἀπεδήμησεν ἔτη δέκα, ἵνα δὴ μὴ τινα τῶν νόμων ἀναγκασθῇ λύσαι ὧν ἔθετο¹.
 - b) Τοὺς φίλους εὖ ποίει, ἵνα αὐτὸς εὖ πράττης.
 - c) Συγχορῶ, ἵνα σοι χαρίσωμαι.
 - d) Χιών ἄπλετος ἐπιπτε, ὥστε ἀπέκρυψε τὰ ὅπλα.
 - e) Οὐχ ἦκεν, ὥστε οἱ Ἕλληνες ἐφρόντιζον.
 - f) Συνεωνοῦντο τὸν σίτον, ἵν' ἀξιώτατον ὑμῖν πωλοῖεν.
 - g) Πάντες ἐπαινοῦσι τὸν στρατηγὸν διότι ἀγαθὸς ἐστι.
 - h) Τί οὐ βαδίζομεν παρ' αὐτόν, ἵνα ἔνδον καταλάβωμεν;
 - i) Οὐκ ἔχομεν ἀργύριον ὥστε ἀγοράζειν τὰ ἐπιτήδεια.
 - j) Συμπέμπει φύλακας, ὅπως φυλάττοιεν αὐτόν.
 - k) Οἶονται πολιτικοὶ εἶναι, ὅτι ἐπαινοῦνται ὑπὸ τῶν πολλῶν.
 - m) Ἔκαυσαν τὰς ναῦς ἵνα οἱ πολέμιοι μὴ διαβαίνοιεν τὴν θάλατταν.
 - n) Ἔχω τριήρεις ὥστε νικᾶν τὴν ναυμαχίαν.
 - ñ) Ὅταν τίς σοι τῶν οἰκετῶν κάμνη, παρακάλει ἰατρόν, ὅπως μὴ ἀποθάνῃ.
 - o) Ἀστυάγης Κῦρον ὁρᾶν ἐπεθύμει, ὅτι ἤκουεν τοῦτον σοφὸν εἶναι.
 - p) Τίς οὕτω δεινὸς ἐστὶ λέγειν ὥστε σε πείσαι;

¹ Aoristo de τίθημι, aquí *promulgar*.

2. El léxico y su evolución

2.1. Sufijos griegos

Mediante los sufijos se pueden añadir matices nuevos a las palabras. Muchos sufijos griegos son de frecuente uso en nuestra lengua.

1. El sufijo griego **-εια, -ία**, español **-ia**. Forma sustantivos de acción o cualidad.

Ejemplos en griego: φιλ-ία *amistad, afición* (cf. φιλ-έω *amar*, φίλος *amigo*), ἀμνησία *olvido* (cf. ἀ-privativa, μι-μνή-σκω *recordar*, μνή-μη *memoria*), γυμνασία *ejercicio atlético* (cf. γυμνός *desnudo*, porque los griegos practicaban los ejercicios atléticos desnudos).

Ejemplos en español: antiguos: *amnesia, gimnasia*. Modernos: múltiples compuestos con *-filia*, como *hemofilia* 'deficiencia en la coagulación de la sangre' (cf. αἷμα *sangre*).

2. Griego **-ικός**, español **-ico**. Forma adjetivos y sustantivos femeninos. Expresa relación o pertenencia.

Ejemplos en griego: de adjetivos γραμματικός *que conoce las letras* (cf. γράμμα *letra*), ἠθικός *moral* (cf. ἦθος *costumbre*), μοναρχικός *perteneciente al rey* (cf. μόναρχος *rey*, compuesto, a su vez, de μόνος *uno* y ἄρχω *mandar*); de sustantivos: γραμματική *gramática*, ἠθική *ética*.

Ejemplos en español: antiguos: los adjetivos *gramático, ético, monárquico* y los sustantivos, *gramática, ética*. Modernos: los adjetivos *neurálgico* 'relativo a la neuralgia', dolor localizado en un nervio (cf. νεῦρον *nervio* y ἄλγος *dolor*), *semiótica* 'ciencia referida a los sistemas de signos' (cf. σημεῖον *signo*).

3. Griego **-(i)σμός, -ιασμός**, español **-(i)smo, -iasmo**. Forma sustantivos. Expresa actividad o condición de ser partidario de algo.

Ejemplos en griego: ἐνθουσιασμός *entusiasmo* (cf. ἔνθεος, ἔνθους *poseído por un dios*).

Ejemplos en español: antiguos: *entusiasmo*. Moderno: *narcisismo* 'admiración por uno mismo' (cf. el personaje mítico Narciso Νάρκισσος y *narcisista*).

4. Griego **-(i)στής**, español **-(i)sta**. Forma sustantivos. Expresa acción de o condición de ser partidario de algo. Generalmente en relación con los adjetivos en **-ικός -ico**, y con los sustantivos en **-ισμός -ismo**.

Ejemplos en griego: σχολιαστής *comentarista* (cf. σχόλιον *anotación, comentario*), δυναστής *soberano* (cf. δύναμις *poder*).

Ejemplos en español: antiguos: *escoliaista, dinasta* (cf. *dinástico*). Moderno: *hedonista* 'partidario de la doctrina que hace del placer el objetivo de la vida' (cf. ἡδονή *placer*).

5. Griego **-ίζω**, español **-izar**. Forma verbos derivados de sustantivos con el sentido de "convertir en", o "poner en práctica".

Ejemplos en griego: πολεμ-ίζω *combatir* (cf. πόλεμος *guerra*), σχηματίζω *darle forma a algo* (cf. σχῆμα *forma*).

Ejemplos en español: antiguos: *polemizar* (aunque en español se refiere a la "guerra" verbal), *esquemmatizar*. Modernos: *cauterizar* 'quemar una herida para evitar una infección' (cf. καυτήρ *que quema*), *organizar* (cf. ὄργανον *instrumento*).

6. Griego **-ιτις**, español **-itis** *inflamación*. Forma sustantivos derivados de un nombre de partes del cuerpo para expresar su inflamación.

Ejemplos en griego: ἀρθρίτις *inflamación de las articulaciones, artritis* (cf. ἄρθρον *articulación*), νεφρίτις *inflamación del riñón* (cf. νεφρός *riñón*).

Ejemplos en español: antiguos: *artritis, nefritis*. Moderno: *flebitis* ‘inflamación de una vena’ (cf. φλέψ, φλεβός *vena*).

7. Griego **-μα**, español **-ma**, indica resultado de una acción. Forma nombres abstractos de resultado.

Ejemplos en griego: δόγμα *creencia* (cf. δοκέω *creer*), πρόβλημα *problema*, literalmente, ‘lo que se lanza por delante’ (cf. πρό *delante* y βάλλω *lanzar*).

Ejemplos en español: antiguos: *dogma, problema*. Moderno: *morfema* ‘unidad significativa mínima’ (cf. μορφή *forma*).

8. Griego **-σις**, español **-sis**. Forma nombres de acción.

Ejemplo en griego: γένεσις *nacimiento* (cf. γίγνομαι *nacer*).

Ejemplos en español: antiguo: *génesis*. Moderno: *hemoptisis* ‘expectoración de sangre’ (cf. αἷμα *sangre* y πτύσις *acción de escupir*).

9. Griego **-τήρ**, español **-ter**. Forma nombres de agente, que designan al responsable de la acción.

Ejemplos en griego: σωτήρ *salvador* (cf. σώζω *salvar*), χαράκτηρ *grabador, acuñador de moneda* (cf. χάρασσω *grabar*).

El sufijo **-τήρ** no es productivo en español, que emplea el sufijo latino **-tor**, cf. *autor* de lat. *auc-tor* (cf. *augeo*), o el sufijo **-ta** (gr. **-της**, cf. n. 10). Las palabras con sufijo **-ter** habitualmente no tienen ya el valor de agente. Así gr. χαράκτηρ pasó a significar también *hierro de marcar ganado y marca distintiva*. De ahí, metafóricamente, pasa a significar la “marca distintiva” del comportamiento de alguien, de donde *carácter*.

10. Griego **-της**, español **-ta**. Forma nombres de agente.

Ejemplos en griego: πολίτης *ciudadano* (cf. πόλις *ciudad*), con el compuesto κοσμο-πολίτης *ciudadano del mundo* (cf. κόσμος *mundo*), ἀσκητής *que practica* y en época cristiana *que practica la fe, asceta* (cf. ἀσκέω *practicar*), ναύτης *marino* (cf. ναῦς *nave*).

Ejemplos en español: antiguos: *asceta, cosmopolita*. Modernos: *cosmonauta, astronauta* ‘que navega por el cosmos’ (cf. κόσμος *mundo*) o ‘por las estrellas’ (cf. ἄστρον *estrella*).

11. Griego **-ωσις**, español **-osis**. Expresa un proceso. En español tiende a especializarse en la medicina para referirse a procesos degenerativos.

Ejemplos en griego: ἀποθέωσις *conversión en dios, deificación*, πύρωσις *quemazón* (cf. πῦρ *fuego*).

Ejemplos en español: antiguos: *apoteosis* (aunque con un sentido figurado), *pirosis* ‘ardor, generalmente referido al de estómago’. Moderno: *dermatosis* nombre genérico de las enfermedades de la piel (cf. δέρμα, δέρματος *piel*).

2.2. El léxico de origen griego de la Filosofía

Como hemos visto en el pasaje que encabeza esta unidad, Diógenes Laercio, autor del s. III d. C., dice en su *Vida de los filósofos más ilustres* que fue Pitágoras (s. VI a. C.) quien se llamó **filósofo** por primera vez. También critica Diógenes a los que “atribuyen ignorantemente a los bárbaros las ilustres acciones de los griegos, de quienes tomó principio la filosofía... puesto que hasta el nombre excluye todo origen bárbaro.”

Aunque hay que matizar las palabras de Diógenes, pues hubo pensadores anteriores, por ejemplo, en Egipto, Mesopotamia y la India, de quienes los griegos, aprendieron mucho; es cierto, no obstante, que la sistematización del pensamiento racional es una idea griega; de ahí que **filosofía**, φιλοσοφία, (de φίλος, *amigo* y σοφία, *sabiduría*), sea un helenismo auténtico, no un neologismo.

La palabra σοφία ya aparece en la *Ilíada*, pero con el sentido de *instrucción*, que seguramente era el significado primitivo de *filósofo*, el aficionado a saber, a instruirse. Un sustantivo de modestia que hoy ya nadie, por modesto que sea, se atreve a atribuirse; tal es la carga semántica que la palabra adquirió con el tiempo. La palabra φιλοσοφία se acuñó más tarde que φιλόσοφος; y no es extraño, pues lo que quería señalar Pitágoras era una actitud personal, una afición a la sabiduría. La φιλοσοφία referida al estudio de una disciplina determinada fue cosa de los filósofos más “profesionales”, como Platón.

De todas las ciencias sin duda es la filosofía la que ha obligado a un mayor **ejercicio de abstracción** y, por ello, también a un mayor esfuerzo para crear un léxico acorde con la materia filosófica. Así, la terminología de la filosofía se remite a abstracciones que entran en un sistema de términos que se sostienen unos en los otros y forman un entramado conceptual. Este sistema fue creado de una vez y para siempre por los griegos y desarrollado por los romanos. El filósofo moderno hereda de los griegos no sólo una terminología, sino, indisolublemente ligada a ella, toda una manera de conceptualizar el mundo, las relaciones humanas, el funcionamiento del pensamiento y del lenguaje. Veamos algunos ejemplos de esta terminología filosófica.

Los primeros filósofos griegos, conocidos tradicionalmente como **presocráticos**, centraron sus investigaciones (véase el léxico de la física) en la naturaleza. Les interesaba el cosmos entero, de ahí que al estudio moderno de este período se le llame **cosmología** (sustantivo creado a partir de κόσμος, *mundo* y λόγος, *estudio*). Tras la época presocrática, la filosofía griega, con Sócrates a la cabeza, se centra en el ser humano, por lo que se conoce a este período como **antropológico** (de ἄνθρωπος, *hombre* y λόγος, *estudio*). Una figura fundamental de esta nueva etapa es la del **sofista**, σοφιστής en griego. Deriva este nombre del verbo σοφίζομαι, *hablar hábilmente*; en principio con el noble sentido de ‘hablar para instruir’, *ser experto*, pero adquirió connotaciones peyorativas cuando la habilidad se utilizó en beneficio egoísta de quien enseñaba. Este sentido peyorativo alcanzó también al sustantivo σοφιστής, que a mediados del s. V a. C. adquirió el significado de *charlatán*, y a σόφισμα, que del sentido de *habilidad*, ‘manifestación de sabiduría’, que tiene en Hipócrates, por ejemplo, pasa a significar luego *trampa*, *sofisma*.

La nueva orientación de la filosofía griega hacia todo lo referente al ser humano, además de iniciar la separación entre filosofía y ciencia, dio lugar a nuevas disciplinas filosóficas, como la política, la ética y la metafísica. Teniendo en cuenta que todo este movimiento antropocéntrico se produce al tiempo que el desarrollo de la póλις, es lógico que la **política**, de πολιτική (un derivado de πόλις), es decir, ‘todo lo relativo a cómo ha de organizarse la póλις’, fuera una preocupación de primer orden entre los filósofos. De entonces proceden los términos aún hoy vigentes en la política moderna, como **democracia**, de δημοκρατία, y su derivado **democrático**, de δημοκρατικός (de δῆμος, *pueblo* y κράτος, *poder*); al igual que **tiranía** (de τυραννία, *poder absoluto*, *tiranía*), y **monarquía**, de μοναρχία (de μόνος, *uno* y ἀρχή, *mando*, *poder*).

El término **ética**, procede de un neutro plural griego, τὰ ἠθικά, que significa literalmente ‘las cosas que se refieren a las costumbres’. Por su parte, la **metafísica**, τὰ μεταφυσικά, procedente de la expresión acuñada por Andronico de Rodas en el I a. C. cuando, en la edición que hizo de la obra de Aristóteles, dispuso, puesto que parece que fueron escritos antes, los estudios que trataban sobre la naturaleza, τὰ φυσικά, y a continuación de ellos, es decir, τὰ μετὰ τὰ φυσικά, ‘las cosas que vienen después de las de la naturaleza’, los libros que tratan del ser. La metafísica, pues, tiene por objeto el estudio del ser; estudio que se divide en dos grandes ramas: la **teología**, de θεολογία, *investigación sobre la divinidad* (de θεός, *dios* y λόγος, *estudio*), que trata de Dios, de su existencia, naturaleza y atributos; y la **ontología** (de ὄν, ὄντος, *ser*, forma neutra del participio de presente de εἶμι, *ser* y λόγος, *estudio*), que trata del ser en general y de sus propiedades trascendentales. Un elemento importante de la ontología ha sido la teoría de Aristóteles conocida como **hilemorfismo** (de ὕλη, *materia* y μορφή, *forma*), según la cual todo cuerpo se halla constituido por dos principios esenciales: la materia y la forma.

Las figuras centrales de esta etapa de la filosofía griega son Sócrates, Platón y Aristóteles; sus nombres

han dado términos filosóficos referentes a su doctrina: **socrático**, **platónico** y **aristotélico**, procedentes respectivamente de Σωκρατικός, Πλατωνικός y Ἀριστοτελικός. El método de enseñanza socrático nos ha dejado dos términos: la **mayéutica** y la **ironía**. El primero, de μαιευτική –se sobreentiende τέχνη–, deriva en última instancia de μαῖα, *madre*, *comadrona*, porque, según Platón, Sócrates ayudaba a su interlocutor a sacar a la luz el conocimiento que se encontraba latente en él, como las comadronas ayudan a las parturientas a dar a luz. El segundo, la ironía, de εἰρωνεία, *simulación*, *ironía*, era un recurso utilizado por Sócrates, que, fingiendo ignorancia, ridiculizaba las erróneas opiniones de su interlocutor.

De la filosofía de Platón el término más sobresaliente es **idea**, de ἰδέα (de la raíz de εἶδω, *ver*), que en principio significaba *visión*, pero en el sentido del ‘aspecto o forma –su teoría de las ideas también se llama teoría de las formas– que ofrece una cosa al contemplarla’. Otro término de gran difusión creado por Platón es la **dialéctica**, de διαλεκτική (τέχνη), *arte de discutir*, que él empleaba para referirse a la existencia de, al menos, dos λόγοι, dos *razonamientos*, contrapuestos, que conducen a una especie de acuerdo en el desacuerdo. Recordemos que el pensamiento de Platón nos ha llegado principalmente a través de sus **diálogos**, de διάλογος, *discurso diferente*, *discusión*, *diálogo*.

Frente a esta doctrina platónica tan **teórica**, de θεωρικός, (un derivado de θεωρός, *observador*), que a partir de Platón adquiere el sentido de *contemplación* y luego de *teoría*, por oposición a la práctica), su discípulo Aristóteles propone otra mucho más **empírica**, de ἐμπειρικός (adjetivo derivado de ἐμπειρία, *experiencia*), es decir, basada en la experiencia.

Una aportación fundamental de Aristóteles a la filosofía fue la sistematización de la **lógica**. El término precede de λογικός (adjetivo derivado de λόγος), que en principio significaba *relativo a la palabra*, pero a partir de Aristóteles se usó para referirse a *las cosas relativas a la razón*, y de ahí *lógica*. Pero para Aristóteles la lógica no es un conocimiento, sino un instrumento del conocer, por eso el corpus que recoge sus tratados de lógica se llama **órganon** (de ὄργανον, *instrumento*, *herramienta*). En su *Organon* Aristóteles expone de manera sistemática la argumentación deductiva o **silogismo**, de συλλογισμός, *deducción*, *suposición* (de συλλογίζομαι, *reflexionar*, *deducir*). Un silogismo, pues, es un argumento que consta de tres proposiciones, la tercera de las cuales se deduce de las otras dos.

De la profunda influencia ejercida por Platón y Aristóteles nos han quedado vinculados a la enseñanza los lugares donde ellos enseñaban: la Academia de Platón y el Liceo de Aristóteles, de donde proceden los nombres actuales de **academia** y **liceo**. El nombre Academia, Ἀκαδημία, se debe al lugar que había en las afueras de Atenas dedicado al héroe Ἀκάδημος, donde Platón abrió su escuela. Ya con el nuevo sentido filosófico los griegos crearon el término ἀκαδημικός, *relativo a la Academia*, *académico*, que ha llegado a nosotros.

También Aristóteles abrió en Atenas una escuela en la segunda mitad del s. IV a. C., que, por estar ubicada en los terrenos consagrados a Ἀπόλλων Λύκειος, Apolo Liceo, recibió el nombre de Λύκειον, *Liceo*.

Cínicos, estoicos y escépticos

De la reinterpretación del pensamiento de Sócrates proceden dos escuelas de la filosofía griega: los cínicos y los estoicos y sus derivados cinismo y estoicismo. El término **cínico**, de κυνικός, *relativo al perro* (adjetivo derivado de κύων, κυνός, *perro*), ha sufrido tres cambios en su evolución semántica: el primero, el original, parece que aludía a un gimnasio en los alrededores de Atenas llamado Cinosargo (Κυνόσαργες), donde el fundador de la escuela, Antístenes, impartía sus lecciones. Al parecer sus adversarios aprovecharon la relación etimológica que había entre el topónimo Κυνόσαργες y el sustantivo κύων, κυνός, para llamarles algo así como *perrunos*, porque su desprecio por las convenciones sociales les hacía comportarse como los perros y porque fueron con frecuencia para los griegos el prototipo de desvergüenza. En efecto, los cínicos sostenían que la felicidad se obtenía mediante el seguimiento de una vida simple y acorde con la naturaleza, ajena a todo convencionalismo. El tercer significado de la palabra cínico (*falso*, *descarado*), que aún se usa, es una consecuencia del anterior; procede de cuando algunos de los miembros de la escuela cínica, simulando practicar la vida **ascética** original, se inclinaban en realidad por el **hedonismo**.

El adjetivo **ascético**, de ἀσκητικός (de ἄσκησις, *ejercicio*; derivado, a su vez, de ἀσκέω *ejercitarse*), este verbo ha sufrido una evolución semántica, pues en Homero significa *trabajar* (la lana, el metal); pero luego significó *hacer ejercicio corporal* (los atletas, por ejemplo), de donde tomó el sentido de *ejercitar el espíritu, practicar la virtud*. El término **hedonismo** ha sido acuñado a partir de ἡδονή, *placer* y su correspondiente adjetivo ἡδονικός. Este adjetivo fue empleado por los filósofos de la escuela de Cirene –los cirenaicos– creada, como la de los cínicos, por un discípulo de Sócrates, Aristipo de Cirene, que reducía el ejercicio de la virtud al placer.

Los **estoicos**, de Στωϊκός, derivan su nombre de la Στοὰ Ποικίλη, *pórtico pintado*, de Atenas, donde Zenón de Citio, su fundador, impartía sus enseñanzas. Los estoicos defendían un **panteísmo** naturalista, es decir, identificaban la naturaleza en su totalidad con Dios. El término fue acuñado en el s. XVIII a partir de πᾶν, *todo* y θεός, *dios*, quizá tomando como referencia el adjetivo πάνθειος, que los griegos utilizaban con el sentido de *común a todos los dioses*.

Doctrina contraria a la de los estoicos siguen los **epicúreos**, cuyo nombre procede de su fundador Epicuro, Ερικούροϋς, que sostenía que hay que buscar la felicidad en el placer; pero, a diferencia de los cirenaicos, en un placer que no sea posterior fuente de dolor, es decir, un placer más intelectual que sensual. A pesar de sus diferencias, todas estas escuelas buscan la felicidad basándose en dos principios: la ataraxia y la autarquía.

Mediante la **ataraxia**, de ἀταραξία, *imperturbabilidad*, (compuesto de α privativa y τάραξις *perturbación*, derivado, a su vez, de ταραάσσω, *agitar*), se buscaba la tranquilidad del ánimo a través de la disminución de la intensidad de las pasiones y deseos así como el fortalecimiento del alma frente a la adversidad (Epicuro y sus seguidores utilizaron también términos como: ἄλυπία (de λύπη, *dolor, tristeza*), y ἀφοβία (de φόβος, *miedo*); y mediante la **autarquía**, de αὐτάρκεια, *capacidad de bastarse a sí mismo* (de αὐτός, *él mismo* y ἀρκέω, *bastarse, ser suficiente*), se buscaba el dominio de uno mismo, apartándose de las cosas externas, que, se creía, provocaban la inquietud.

Los **escépticos**, de σκεπτικός, *que observa, que reflexiona* (de σκέπτομαι, *examinar atentamente, observar*), se oponían a las escuelas anteriores, porque no creían que hubiera verdades objetivas, y por ello pensaban que, tras una observación atenta, no podía emitirse ningún juicio sobre la realidad (se llamó a esta postura “suspensión de juicio”). De este punto de vista desconfiado surgió el significado actual de la palabra escéptico, que hace referencia a la persona que no cree en nada, que desconfía de las opiniones.

En filosofía una proposición sin salida lógica se llama **aporía**, de ἀπορία, *camino sin salida*, (de πόρος, *paso, camino*). El término se tomó de la dialéctica, que lo utilizaba para aludir a la situación en que un interlocutor pone al otro cuando no sabe resolver la cuestión que le plantea.

La filosofía antigua se cierra con el **neoplatonismo** (de νέος, *nuevo* y πλατωνίς, *de Platón*), cuyo máximo representante es Plotino. Elemento esencial de la doctrina neoplatónica es la idea del Uno. El término griego es μονάς, μονάδος, *unidad*, en principio con igual sentido que μόνος, es decir, *único*, pero al parecer Pitágoras, o los pitagóricos, lo emplean en el sentido de lo primero y origen de todo y Platón lo aplica a las ideas, como ‘unidades inteligibles’.

Los neoplatónicos funden el Uno de los pitagóricos y la idea de Bien de Platón, para explicar su idea del Uno; y de aquí μονάς se toma en el sentido filosófico de **mónada**, que en la filosofía moderna fue utilizada por Leibnitz para designar las sustancias indivisibles, pero de naturaleza distinta, que componen el universo.



Actividades

3. ¿Con qué sufijo griego de los de arriba están relacionadas las siguientes palabras? ¿Cuál es su significado de acuerdo con dicho sufijo? *Ecologista, cráter, amerizar, poliandria, dilema, político, diálisis, poeta, hepatitis, marasmo*.

3. Grecia y su legado

En este apartado nos ocuparemos, por una parte, de algunas características de la filosofía griega y, por otra, de la transmisión de la literatura griega desde el Bajo Imperio romano a nuestra época.

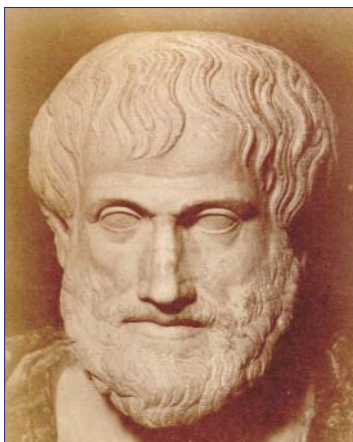
3.1. La filosofía

Algunas de las características de la filosofía griega siguen siendo propias de la filosofía moderna.

- El carácter innovador, de aventura intelectual que tiene cualquier especulación filosófica. Todo ensayo filosófico es un intento de “ir más allá”, de avanzar en el conocimiento de las cosas y de nosotros mismos. De alguna manera representa dar un salto en el vacío de lo desconocido, en busca de nuevas respuestas.
- La capacidad de plantearse como dudoso todo lo que es aceptado, la falta de comodidad, la actitud de saludable crítica de los valores reconocidos, hasta tanto que sean racionalizables.
- La adopción de una forma literaria específica, el tratado filosófico, con unas normas que siguen *grosso modo* aún vigentes en el tratado científico moderno. Los griegos llegaron a esta adopción tras diversos tanteos como el poema (caso de Parménides) o el diálogo (caso de Platón).
- El uso en la terminología filosófica de términos abstractos que se sostienen unos en los otros, se explican unos a partir de otros y forman un entramado conceptual. Este sistema fue creado de una vez y para siempre por los griegos y traducido y desarrollado por los romanos. Así que lo que hereda de los griegos el filósofo moderno no es sólo una terminología, sino, indisolublemente ligada a ella, toda una manera de conceptualizar el mundo, las relaciones humanas, el funcionamiento del pensamiento y del lenguaje.

Vamos a centrarnos en la configuración de la terminología filosófica que aún hoy usamos. Como ya dijimos, algunos de los términos filosóficos no nos han llegado en su forma griega, sino en su traducción latina. Al crear lo que llamamos filosofía y ante la necesidad de denominar conceptos nuevos, los filósofos griegos no tenían otros recursos para expresarlos más que los de su propia lengua: los sistemas de creación del vocabulario que les eran propios. Pero estos procedimientos son también los nuestros, porque los hemos heredado de ellos. Citaremos algunos ejemplos:

- Una palabra que conservamos directamente heredada del griego es *idea*, en griego ἰδέα, que era un término tomado de la lengua común, donde significaba *visión* (de la misma raíz que da lugar al gr. εἶδον, aoristo del verbo *ver*). Pero pasó a significar una *visión*, no concebida desde dentro, sino desde la cosa vista, la imagen que una cosa presenta a la vista. La palabra formaba parte importante del sistema filosófico de Platón, pero luego pasó al lenguaje filosófico latino y europeo, e incluso como palabra de uso corriente en nuestro lenguaje común.



• Busto del filósofo Aristóteles.

- Un ejemplo de término griego traducido al latín sería δύναμις, que significaba inicialmente *fuerza física*, de ahí *poder* (por ejemplo, poder político) o, en un sentido ya más abstracto, *capacidad*. Aristóteles elabora una amplísima teoría de la δύναμις o potencialidad e inventa el *ser en potencia*, frente al *ser en acto* (ἐν ἐνεργείᾳ) que se refiere a la realización de tal posibilidad. Para que algo sea ἐν ἐνεργείᾳ se requiere que antes sea ἐν δυνάμει, porque no pueden realizarse más que las posibilidades. La traducción latina, ya medieval, (aunque con algún antecedente aislado en literatura científica) del par de términos es *potentia* y *actus* y de ellos derivan nuestros términos *potencia* y *acto*.
- Otro sería el caso de αἰτιον que procede del vocabulario judicial y significaba *responsabilidad* (judicial). Los filósofos aplican el término a una relación más general, la que llamamos de *causa a efecto*. El latín traduce αἰτιον por *causa*, que también procede del vocabulario judicial, pero que queda así cargada del valor filosófico que tenía en griego.

- Otros términos de este tipo serían: ψυχή lat. *anima*, inicialmente *soplo vital*, luego *alma*; ὕλη lat. *materia*, *madera* luego *materia*; μορφή lat. *forma* inicialmente configuración de una cosa, luego *forma*, como concepto filosófico; ἀρχή lat. *principium*, que juegan con el doble valor de *ser el primero* en el tiempo y en una jerarquía; ἀριθμός lat. *numerus*, con diversos sentidos, o γένος en latín *genus*, esp. *género*, por oposición a *especie*.

Creo que estos ejemplos pueden dar idea de cómo los griegos y, tras ellos, los romanos, no sólo crean una terminología, sino que relacionan entre sí los términos creados en una soberbia construcción racional. Bien sean las acuñaciones nuevas, específicas o no, bien sean palabras a las que se ha dotado de un sentido técnico y han pasado a las lenguas modernas con toda su carga cultural, el hecho es que los instrumentos con que se construye la filosofía moderna proceden en último término de la antigüedad clásica, obligando a los filósofos actuales y a los del futuro a dialogar constantemente con los antiguos, al tener que utilizar sus herramientas (sus palabras) y a moverse dentro de un edificio conceptual, que puede recibir a lo largo del tiempo, sin duda, múltiples ampliaciones y retoques, incluso muy sustanciales, pero en el que siempre seguiremos reconociendo el viejo edificio y las viejas herramientas de los clásicos que no pierden nunca su identidad originaria.



Recuerda

- ✓ Los filósofos griegos crearon una terminología y unas distinciones conceptuales que aún usamos.
- ✓ La filosofía griega comparte con la moderna el afán de avanzar en el conocimiento de las cosas y de nosotros mismos, así como de plantearse como discutible todo lo que es aceptado.

EL “CONFLICTO GENERACIONAL”: CÓMO SON LOS JÓVENES

Aristóteles estudia en la *Retórica* todos los elementos que intervienen en el discurso, el emisor (el orador), el receptor (las personas a las que el discurso va dirigido) y el mensaje (el propio discurso). En este pasaje estudia a un tipo de receptores, los jóvenes, por lo que presenta una semblanza de sus características psicológicas. Hay numerosas coincidencias con nuestros días.

Efectivamente, los jóvenes, en cuanto a su modo de ser son propensos a desear y a hacer lo que desean. En cuanto a los deseos del cuerpo son especialmente inclinados a los sexuales e incapaces de dominarlos, aunque también son inconstantes y dados a aburrirse de sus deseos; desean vehementemente, pero se les pasa rápidamente. Y es que sus impulsos son agudos, pero no intensos, como la sed y el hambre de los enfermos. Son temperamentales, vehementes e inclinados a la ira, y se dejan dominar por sus impulsos, pues por su pundonor no soportan sentirse menospreciados, sino que se irritan si creen que sufren un trato injusto. Son deseosos de prestigio, pero lo son más de ganar, pues la juventud desea ardientemente la superioridad y la victoria es una forma de superioridad. En cambio ambas cosas son más importantes para ellos que el deseo de dinero. Y es que son muy poco deseosos de dinero porque no han experimentado aún lo que significa su falta, como dice la máxima de Pítaco dirigida a Anfírao. No tienen mal natural, sino bueno, porque aún no han conocido muchas perversidades. Son confiados porque aún no les han engañado muchas veces, y esperanzados, porque tienen un calor natural, semejante al que sienten los borrachos, además de porque aún no han fracasado muchas veces. La mayor parte de su vida está llena de esperanza, porque la esperanza se refiere al porvenir y el recuerdo, al pasado y para los jóvenes el futuro es largo y el pasado, corto; en el primer día por así decirlo, no se puede recordar nada y sí esperarlo todo. También son engañadizos, por lo dicho, pues se esperan con facilidad, y más valerosos, porque son impulsivos y llenos de esperanza: lo primero les quita el miedo, lo segundo les da ánimos, pues nadie teme cuando está indignado y esperar un bien da ánimos. Además son vergonzosos, pues todavía no se plantean otras metas nobles, sino que están educados sólo en las convenciones. Y magnánimos, pues aún no se han visto humillados por la vida ni han aprendido a qué nos vemos obligados, a más de que la magnanimidad implica que nos consideramos

dignos de grandes cosas, y eso es cosa de quien está lleno de esperanza. Prefieren realizar acciones hermosas mejor que provechosas, pues viven más de acuerdo con su modo de ser que con el cálculo, y es que el cálculo se refiere a lo provechoso y la excelencia, a lo hermoso. Son más amigos de sus amigos y de sus compañeros que los de las demás edades porque disfrutan de vivir en compañía y aún no eligen nada de acuerdo con el provecho, y en consecuencia, tampoco a los amigos. Todos sus errores son por exceso e impetuosidad, en contra de la máxima de Cílón, ya que todo lo hacen en exceso: aman en exceso, odian en exceso y en todo lo demás es por el estilo. Creen saberlo todo y están absolutamente seguros, y eso es el motivo de que todo lo hagan en exceso. Cometen agravios para injuriar, no por hacer daño. Son compasivos, porque suponen a todo el mundo noble y mejor de lo que es, pues miden al prójimo por el rasero de su propia inocencia, de suerte que suponen que sus sufrimientos son inmerecidos. Son propensos a reír y por ello también bromistas, pues la broma es una insolencia atemperada por la buena educación. Así es, pues, el modo de ser de los jóvenes.

Aristóteles, *Retórica* 1389a 2 ss.

3.2. La transmisión de la literatura griega II

Del Bajo Imperio a nuestra época

En el Bajo Imperio Romano (del 284 al 476) se registra un período de desinterés por la erudición y por la conservación de la literatura; las personas cultas son ahora más prácticas y casi lo único que les interesa son los textos retóricos y jurídicos, que les permiten buscarse un medio de vida accediendo al amplio funcionariado de la época. La división del Imperio Romano agrava la distancia entre el imperio de Occidente y la cultura griega, por la que no se preocupa ya ni el propio imperio de Oriente. Es lo que llamamos “edad oscura” o “gran silencio” de la transmisión.

La situación cambia en el s. IX d. C., cuando la cultura bizantina conoce un renacimiento esplendoroso, llamado “segundo helenismo”. La apertura de la Universidad de Constantinopla en 850 d. C. permite iniciar un fecundo período de revisión, copia y comentario de textos antiguos. Por ejemplo, Focio, patriarca de Constantinopla, impulsó la tarea de copiar los viejos manuscritos en uncial (en mayúsculas), en una nueva escritura más pequeña, más rápida, la minúscula. Esta gigantesca tarea de conservación se hizo de un modo sistemático, obedeciendo a planes de trabajo rigurosos, destinados a dotar las grandes bibliotecas de buenos ejemplares, que pudieran servir de matriz para nuevas copias. Primero fue la búsqueda y recopilación de viejos códices. Luego su transliteración, acompañada de una presentación más cuidadosa. Ahora se separan las palabras y se emplean sistemáticamente los signos de acentuación. Hay, pues, un considerable trabajo filológico, con anotación marginal de variantes, con acompañamiento de nuevos comentarios (los llamados **escolios**). Estos ejemplares constituyen el punto de partida de la tradición posterior, ya que serían reiteradas veces copiados en los *scriptoria* de los monasterios, para dotar de ejemplares a las bibliotecas monásticas.

En 1204 se produce un acontecimiento traumático para la conservación de los textos griegos antiguos: el saqueo de Constantinopla por las tropas de la IV Cruzada, que establecieron en la región un efímero Imperio Latino. La violencia de la guerra y la desidia de los nuevos gobernantes provocaron considerables pérdidas de textos. Esta situación duró hasta 1261, pero la recuperación de Constantinopla para la helenidad representó el detonante de un nuevo período de gran actividad en la copia y el estudio de textos. El uso de papel, más económico que el pergamino, permitía aumentar el número de copias. Trabajan en esta época eruditos que conocen muy bien la gramática y la métrica, lo que les permite corregir un buen número de errores del texto.

A partir de ésta época conocemos una serie de ejemplares de **libros** los denominados *recentiores*, de formato menor y que generalmente son copias privadas de estudiosos, utilizadas como textos de trabajo y, por tanto, menos cuidadosas en la presentación.

En 1453 Constantinopla vuelve a ser conquistada, esta vez por los turcos, y de modo definitivo. La transmisión, sin embargo, no se interrumpe; simplemente cambia de centros. Los eruditos bizantinos, huidos de la ciudad conquistada, se refugian primero en Creta y luego en Italia. Coincide este suceso con el renovado interés por la literatura clásica que comienza a despertar en Italia y que habría de desembocar en el Renacimiento. La llegada masiva de eruditos bizantinos facilita la difusión de la enseñanza del griego y el acceso, además de a los textos ya existentes, a otros que estos estudiosos llevaban consigo. Incluso se hacen viajes en busca de textos, como el que hizo Giovanni Aurispa en 1433, que le proporcionó un cargamento de 238 libros.

El descubrimiento de la **imprenta** propició considerablemente la difusión de los textos clásicos, pero no tanto la de los textos griegos en un principio, por las dificultades gráficas que planteaba su impresión. Destaca en este sentido la inmensa aportación de Aldo Manuzio, que logró editar 27 *editiones principes* de los autores griegos más importantes (se trata de las conocidas ediciones Aldinas).

En España la mayor aportación a las primeras ediciones impresas fue la monumental *Biblia Políglota Complutense* (1502-1517), promovida por el Cardenal Cisneros, que contiene el texto del *Antiguo Testamento* en hebreo, la traducción aramea del *Pentateuco* con traducciones latinas al final de la página, el griego de los *Setenta* y la *Vulgata* latina. El *Nuevo Testamento* contiene el texto griego en columnas paralelas y la versión latina de la *Vulgata*.

Tras el descubrimiento de la imprenta han sido muy pocas las pérdidas de manuscritos griegos. La transmisión no se detiene en las *editiones principes*. El proceso de transmisión de los textos no cesa y esperamos que no cese en el futuro. Cada una de las ediciones posteriores a la *princeps*, cada uno de los estudios consagrados a los textos, sigue siendo un eslabón de la ya larga cadena que une a los autores antiguos con los lectores actuales y futuros.

Los editores modernos, cuando van a editar una obra clásica, encuentran una serie de ejemplares (más o menos, según la obra), cada uno de los cuales es el resultado de varios centenares de años de copias sucesivas hasta llegar a las actuales, de forma que en todos ellos se han ido acumulando los errores. Su tarea es tratar de restituir el que considera que es el texto originario. Para ello debe estudiar la historia de la transmisión, cómo y por dónde circuló el texto y qué copias derivan de cuáles otras, debe saber qué tipo de faltas cometen los copistas, ya que hay algunas muy corrientes, y debe tener una serie de conocimientos sobre fonética, morfología, sintaxis, métrica, literatura, para saber qué cosas pueden ser atribuibles a un autor y cuáles no.

En consecuencia, compara las copias, examina las variantes y decide entre ellas, cuál podría ser aplicable al texto original. Si ninguna le parece adecuada, puede intentar conjeturar la que considera auténtica. En las buenas ediciones, las críticas, el editor consigna al pie de la página las variantes que ha desechado, por si el lector considera alguna de ellas más adecuada que la que él mismo ha elegido.

Cualquiera de las obras griegas que podemos leer es, pues, el resultado de la actuación durante siglos de numerosísimos copistas y eruditos, más o menos anónimos, que han contribuido a conservar, pulir, comentar y mejorar el texto a lo largo de siglos. Una deuda inestimable que nunca podremos pagar.

4. Los textos y su interpretación



El filósofo Meliso imaginado en una ilustración de la Crónica de Nüremberg. (Wikipedia.org)

TEXTO 1. ARGUMENTOS SOBRE LA INFINITUD DEL SER (Meliso, Fragmentos 1, 2 y 4a).

1. Αἰὲν ἦν ὃ τι ἦν καὶ αἰεὶ ἔσται. εἰ γὰρ ἐγένετο, ἀναγκαῖόν ἐστι πρὶν γενέσθαι εἶναι μηδέν· εἰ τοίνυν μηδέν ἦν, οὐδαμὰ ἂν γένοιτο οὐδὲν ἐκ μηδενός.
2. Ὅτε τοίνυν οὐκ ἐγένετο, ἔστι τε καὶ αἰὲν ἦν καὶ αἰεὶ ἔσται καὶ ἀρχὴν οὐκ ἔχει οὐδὲ τελευτήν, ἀλλ' ἄπειρόν ἐστιν. εἰ μὲν γὰρ ἐγένετο, ἀρχὴν ἂν εἶχεν (ἤρξατο γὰρ ἂν ποτε γενόμενον) καὶ τελευτήν (ἐτελεύτησε γὰρ ἂν ποτε γενόμενον)· ὅτε δὲ μήτε ἤρξατο μήτε ἐτελεύτησεν, αἰεὶ τε ἦν καὶ αἰεὶ ἔσται καὶ οὐκ ἔχει ἀρχὴν οὐδὲ τελευτήν· οὐ γὰρ αἰεὶ εἶναι ἀνυστόν, ὃ τι μὴ πάν ἔστι.
- 3a. Ἀλλ' ὥσπερ ἔστιν αἰεὶ, οὕτω καὶ τὸ μέγεθος ἄπειρον αἰεὶ χρή εἶναι.
- 4a. Τὸ γὰρ πέρας περαίνειν ἂν πρὸς τὸ κενόν.

La traducción del texto es la siguiente:

1. Siempre fue lo que fue y siempre será. Pues si llegó a ser, es forzoso que, antes de llegar a ser, fuera nada. Por tanto, si era nada, nada en absoluto habría podido llegar a ser a partir de nada.
2. Pues bien, puesto que no llegó a ser, es que es y siempre fue y siempre será y no tiene principio ni fin, sino que es infinito. Pues si hubiera llegado a ser, tendría principio (pues en algún momento habría comenzado a llegar a ser) y fin (pues alguna vez habría dejado de llegar a ser). Y, puesto que no comenzó ni terminó, es que siempre fue y siempre será y no tiene principio ni fin. Pues no es posible que sea siempre lo que no es el todo.
3. Pero como es siempre, así también es necesario que su magnitud sea infinita.
- 4a. Pues (de no ser infinito), el límite limitaría con el vacío.

Información sobre el autor

Meliso fue un almirante y filósofo de la isla de Samos, que vivió en el s. V a. C. Escribió un tratado titulado *Acerca de la naturaleza o acerca del ser* en el que prolonga y corrige las teorías de Parménides de Elea. Abandona el estilo poético y la forma de expresión, en verso, propios de su maestro, para adoptar (como también había hecho Zenón de Elea) una forma de presentación de las ideas basada en la argumentación en prosa. En este texto se recogen cuatro fragmentos literales que no nos consta que fueran seguidos uno detrás del otro, pero que sí presentan una gran coherencia entre ellos.

El tema. Situación dentro de la historia de la filosofía griega

En este caso no podemos saber cuál era el contexto del pasaje en la obra, porque el texto sólo nos ha llegado fragmentariamente. Lo que sí podemos hacer es situarlo dentro de la evolución histórica de la filosofía griega.

El principal esfuerzo de Meliso fue dotar de mayor coherencia al sistema de Parménides. Éste había sostenido que el ser tenía que ser ingénito e imperecedero, pero en cambio creía que era finito, que tenía límites. Meliso corrige el principio. Si tuviera un límite, este sería el vacío. Y el vacío es no-ser, luego no puede existir. De modo que el ser tiene que ser infinito.

La estructura

Si la estructura es la división lógica de las partes de un texto, en un texto filosófico como éste, la estructura viene marcada por la propia organización del razonamiento. Más en este caso, en que el texto está transmitido fragmentariamente.

Se parte de la afirmación básica *Siempre fue lo que es y siempre será* para ir argumentándola por medio de condicionales que, o bien confirman lo que se dice o bien rechazan las alternativas posibles.

El primer argumento, “lo que es no puede llegar a ser”, se desarrolla en el fr. 1. El segundo argumento, “el ser no tiene principio ni fin (en el tiempo)”, se expone en el fr. 2. Por último, en los fragmentos 3 y 4a se argumenta que “el ser es infinito (en el espacio)”.

El análisis de la forma

La afirmación principal es que el ser *siempre fue lo que fue y siempre será*. El argumento se basa en la diferencia de sentidos del verbo εἶναι *ser* y el verbo γίγνομαι *llegar a ser*. Y es que Meliso entiende que para que algo *llegue a ser* algo (por ejemplo *Juan llegue a ser alto*) tiene que dejar de ser algo (en este caso, *Juan tiene que dejar de ser bajo*). Así que si decimos que *Juan ha llegado a ser alto* para Meliso, como para los demás filósofos eleáticos, se requiere que Juan pase de ser bajo a no serlo y que, al mismo tiempo, pase de no ser alto a ser alto. De modo que, como no es posible que algo sea a partir del no-ser ni que el ser deje de ser, Juan no puede pasar de no-ser alto a serlo ni pasar de ser bajo a no-ser bajo. En consecuencia, el verbo γίγνομαι que significa en griego *pasar de no ser algo a serlo*, carece de sentido real, no corresponde a nada en la realidad. Por eso se enuncia como principio básico αἰ ἦν ὃ τι ἦν καὶ αἰ ἔσται *siempre fue lo que fue y siempre será*. Una causal (γάρ) introduce una condicional εἰ ἐγένετο *si llegó a ser* (esto es, si el ser hubiera llegado a ser), tendría que haber venido de la nada, lo que es imposible, tal como se niega en la oración siguiente.

El fragmento 2 parte de la conclusión del primero. Si el ser no *llegó a ser* es que no tiene principio ni fin. Meliso enuncia la idea utilizando primero tres tiempos del verbo εἶμι, el presente (ἔστι), el pasado (imperfecto, ἦν) y el futuro (ἔσται), marcando con la repetición del adverbio αἰ *siempre* la eternidad del ser. Luego especifica que no tiene principio (ἀρχήν) ni fin (τελευτήν), por lo que puede denominarse *infinito* (ἄπειρον). Se refiere a principio y fin en el tiempo, como aclara a continuación. Tendría principio y fin si hubiera nacido. Sendas frases entre paréntesis especifican por qué. Así que, como no ha nacido, es que no tiene ni principio ni fin. La última frase, una causal (γάρ) señala una consecuencia de lo dicho: οὐ αἰ εἶναι ἀνυστόν, ὃ τι μὴ πᾶν ἔστι *no es posible que sea siempre lo que no es el todo*, lo que quiere decir, pasando las negativas a afirmativas, que *lo que es todo* (y el ser es todo lo que hay) *tiene que existir siempre*.

El fragmento 3 extiende la argumentación y, en este caso, contradiciendo a Parménides. El filósofo de Elea había sostenido que el ser es finito, porque si fuera in-finito (esto es, si careciera de límites), carecería de algo, y el ser no puede carecer de nada. Meliso señala que el argumento de la infinitud en el tiempo es correlativo con el argumento de la infinitud en el espacio. Lo enuncia con la frase ἀλλ' ὥσπερ ἔστιν αἰ, οὕτω καὶ τὸ μέγεθος ἄπειρον αἰ χρὴ εἶναι *pero como es siempre, así también es necesario que su magnitud sea infinita*.

El argumento básico se expone en 4a. τὸ γὰρ πέρας περαίνειν ἄν πρὸς τὸ κενόν pues (se entiende, si el ser no fuera infinito), *el límite limitaría con el vacío*. Observa que es una oración con ἄν irreal. El ser no puede limitar con el vacío, pues el vacío, para los eleáticos, es no-ser. Allí donde estuviera el límite, se acabaría el ser y empezaría el no ser. Y el no-ser no existe. Tampoco puede limitar con el ser, porque decir que el ser limita con el ser es decir que hay ser a uno y otro lado del límite y eso es lo mismo que decir que no hay ninguna clase de límite ya que todo es el ser. Así pues, el ser tiene que ser infinito.

Conclusión

Vemos cómo los griegos desarrollan los procedimientos deductivos que serán luego propios de la filosofía, la argumentación por medio de condicionales, la demostración de que los caminos alternativos son inviables, para concluir que la tesis inicial es correcta, y las consecuencias que se derivan de la aceptación de la proposición principal. El procedimiento deductivo no variará prácticamente a lo largo del tiempo.

TEXTO 2. ORIGEN INDEFINIDO DE LAS COSAS

La filosofía presocrática (anterior a Sócrates) está dominada por una gran cuestión: el origen y funcionamiento del mundo físico, esto es, las preguntas de qué está hecho el mundo, cómo se formó a partir de una unidad originaria y se diversificó para dar lugar a las múltiples cosas que ahora hay en él. Tales de Mileto afirmó que la materia originaria era agua. Pero Anaximandro de Mileto da una respuesta original al problema.

Ἀναξίμανδρος ἀρχὴν τε καὶ στοιχεῖον εἶρηκε τῶν ὄντων τὸ ἄπειρον. Λέγει δ' αὐτὴν μήτε ὕδωρ μήτε ἄλλο τι τῶν καλουμένων εἶναι στοιχείων, ἀλλ' ἐτέραν τινὰ φύσιν ἄπειρον, ἐξ ἧς ἅπαντας γίνεσθαι τοὺς οὐρανοὺς καὶ τοὺς ἐν αὐτοῖς κόσμους.

Simplicio, *Comentario a la Física de Aristóteles* 24.13.

COMENTARIO

Primera frase:

Ἀναξίμανδρος ἀρχὴν τε καὶ στοιχεῖον εἶρηκε τῶν ὄντων τὸ ἄπειρον
S CD V G. pos. C.predic.

εἶρηκε es la 3ª de sing. del perf. del verbo λέγω, que es polirrizo (esto es, construye sus distintos temas con raíces diferentes) y rige un doble acusativo, uno complemento directo y otro predicativo. Las palabras ἀρχὴν y στοιχεῖον son propias de la lengua filosófica. La primera significa *principio* en el sentido de *principio de las cosas*, *materia primera*, y la segunda, *elemento*, casi con el mismo sentido que la anterior. El participio sustantivado τῶν ὄντων está en neutro plural y se traduce *las cosas que son*, *los seres*.

τὸ ἄπειρον, que debe traducirse por *lo indefinido*, es el primer ejemplo que conocemos de un procedimiento característico de la creación del vocabulario filosófico, la conversión de un adjetivo en sustantivo abstracto por medio del artículo neutro. El procedimiento se siguió luego muy a menudo y los filósofos emplean frecuentemente sustantivaciones como τὸ ἀγαθόν *lo bueno*, *el bien*, lat. *bonum* o *summum bonum* y tantas otras. Pero ἄπειρον es, además un término negativo que surge de la incapacidad de precisar cuál sería la materia originaria de la que está compuesto el mundo. El gran salto que da Anaximandro es convertir esa incapacidad en una definición. Él cree que la materia originaria del mundo no era ninguna de las conocidas y que era algo que aún carecía de definiciones internas. Como no podía definirlo, lo llamó "lo indefinido" para poder, al menos, designarlo. Ese algo indefinido que no se sabe lo que es, puede ser llamado *lo indefinido*.

Anaximandro le llamó "lo indefinido" al principio y elemento de las cosas que son.

Segunda frase, unida a la anterior por la conjunción copulativa δέ. El suj. sigue siendo Ἀναξίμανδρος.

λέγει δ' αὐτὴν μήτε ὕδωρ μήτε ἄλλο τι τῶν καλουμένων εἶναι στοιχείων
V S.inf. Atrib Gen. Part V.inf. Gen. Part.

oración de infinitivo,

ἀλλά introduce una coordinada adversativa con la de μήτε ὕδωρ... en la que se suple el infinitivo εἶναι y el suj. αὐτήν.

ἀλλ' ἐτέραν τινὰ φύσιν ἄπειρον,
Atrib.

(el adjetivo ἄπειρον no está ahora sustantivado, sino que califica a φύσιν).

Dice que éste¹ no es agua ni ningún otro de los llamados elementos, sino una naturaleza indeterminada.

¹ Esto es, *el principio*, traducimos αὐτήν en masculino, porque en español principio es masculino. En griego está en femenino, porque la palabra a la que se refiere es ἀρχή, que es femenina).

Última frase. Es también de infinitivo, sigue dependiendo de λέγει.

ἐξ ἧς ἅπαντας γίνεσθαι τοὺς οὐρανοὺς καὶ τοὺς ἐν αὐτοῖς κόσμους.
Gen.abl. S.inf. V.inf. S.inf. CC lug. S.inf.

Oración de relativo; el antecedente de ἧς es φύσιν.

De la que nacen todos los cielos y los mundos (que hay) en ellos.

TEXTO 3. LA FORMA DE LA TIERRA Y EL ORIGEN DE LOS ASTROS

También nos han llegado noticias de la idea que tenía Anaximandro sobre la tierra y sobre cómo se formaron los astros. Una idea ingenua, pero muy original para la época, sobre todo porque es un intento de explicar el proceso físico de configuración del mundo, lejos de las ideas mitológicas o religiosas.

Ὑπάρχειν δὲ λέγει¹ τῷ μὲν σχήματι² τὴν γῆν κυλινδροειδῆ. Λέγει δὲ τὸ ἐκ τοῦ αἰδίου³ γόνιμον θερμοῦ τε καὶ ψυχροῦ κατὰ τὴν γένεσιν τοῦδε τοῦ κόσμου ἀποκριθῆναι καὶ τινὰ σφαῖραν ἐκ τούτου φλογὸς περιφυῆναι τῷ περὶ τὴν γῆν ἀέρι ὡς τῷ δένδρῳ φλοιόν· ἥστινος ἀπορραγείσης⁴ καὶ ἀποκλεισθείσης⁵ εἰς τινὰς κύκλους, ὑποστήναι⁶ τὸν ἥλιον καὶ τὴν σελήνην καὶ τοὺς ἀστέρας.

Pseudo-Plutarco, *Miscelánea* 2.

¹ El sujeto sigue siendo Anaximandro. | ² Dativo de relación *en cuanto a, de*. | ³ τοῦ sustantiva al adjetivo αἰδίου. | ⁴ Gen. sing. f. del part. de aor. pas. de ἀπορρήγνυμι. | ⁵ Gen. sing. f. del part. de aor. pas. de ἀποκλείω. | ⁶ Sigue dependiendo de λέγει. Traduce *se formaron*.



Actividades

4. Analiza sintácticamente ὑπάρχειν τὴν γῆν κυλινδροειδῆ.
5. ¿A quién determina el artículo τό?
6. ¿Cómo explicas el giro τῷ περὶ τὴν γῆν ἀέρι?
7. ¿Qué clase de construcción introduce ὡς?
8. Qué es ἥστινος y qué construcción forma con ἀπορραγείσης?
9. Indica derivados españoles de σχήματι, γῆν κυλινδρο-, θερμοῦ, γένεσιν, κόσμου, σφαῖραν, ἀέρι, δένδρῳ, κύκλους, ἥλιον, σελήνην, ἀστέρας.
10. Traduce el texto.

TEXTO 4. LA RESPUESTA DE ANAXÍMENES

Anaxímenes entiende que la materia originaria es aire, que se modifica para dar lugar a los otros elementos y que vivifica al mundo como si fuera su aliento vital.

- a) Ἀναξίμενης δὲ τὴν τῶν ὅλων ἀρχὴν τὸν ἀέρα ὠνόμαζε καὶ λέγει τοῦτον εἶναι τῷ μὲν μεγέθει ἄπειρον, ταῖς δὲ περὶ αὐτὸν ποιότησιν ὠρισμένον· γεννᾶσθαι τε πάντα κατὰ τινὰ πύκνωσιν τούτου καὶ πάλιν ἀραίωσιν.

Pseudo-Plutarco, *Miscelánea* 3.



Actividades

11. Analiza la frase τοῦτον εἶναι τῷ μὲν μεγέθει ἄπειρον, ταῖς δὲ περὶ αὐτὸν ποιότησιν ὠρισμένον.
12. Indica palabras españolas relacionadas con ὅλων, ἀρχήν, ὠρισμένον.
13. Traduce el texto.

- b) Ἀναξίμενης ... ἀρχὴν τῶν ὄντων ἀέρα ἀπεφώνητο· ἐκ γὰρ τούτου πάντα γίνεσθαι¹ καὶ εἰς αὐτὸν πάλιν ἀναλύεσθαι¹. “Οἷον ἡ ψυχὴ, λέγει², ἡ ἡμετέρα, ἀήρ οὐσα, συγκρατεῖ ἡμᾶς, καὶ ὅλον τὸν κόσμον πνεῦμα καὶ³ ἀήρ περιέχει”.

Anaxímenes, *fragmento* 2.

- ¹ Van en infinitivo porque, como la oración de infinitivo que la precede, siguen dependiendo de ἀπεφώνητο. Tradúcelos como si fueran presentes de indicativo. | ² Es el verbo del que depende la oración en estilo directo que va entre comillas. Tradúcelo antes que ésta. | ³ No lo traduzcas.

Actividades

14. Analiza la frase ἡ ψυχὴ ἡ ἡμετέρα, ἀήρ οὐσα, συγκρατεῖ ἡμᾶς.
15. Señala derivados españoles de ὄντων, πάντα, ἀναλύεσθαι, ψυχὴ, πνεῦμα.
16. Traduce el texto.

TEXTO 5. LA TEORÍA DE LOS ÁTOMOS

Leucipo y Demócrito elaboran una interesante teoría de los átomos, distinta de la moderna, desde luego, pero que podemos considerar antecesora suya. La materia es única, pero está dividida en partes pequeñísimas e indivisibles (llamadas *átomos*, esto es *indivisibles*) que flotan en el vacío. Sus formas y tamaños son muy diversos y pueden unirse unos a otros, si se engarzan, o chocar entre sí y desplazarse mutuamente. De sus combinaciones surgen los distintos seres del Universo.



• Moneda de Metaponto (350-300 a. C.) que representa en el anverso a Leucipo y en el reverso, una espiga de trigo. (A. Bernabé)

- a) Λεύκιππος ὥθη τὸ ὄν εἶναι οὐχ ἓν, ἀλλ' ἄπειρα τὸ πλῆθος καὶ ἀόρατα διὰ σμικρότητα τῶν ὄγκων. Ταῦτα δ' ἐν τῷ κενῷ φέρεσθαι (κενὸν γὰρ εἶναι), καὶ συνιστάμενα¹ μὲν γένεσιν ποιεῖν, διαλυόμενα δὲ φθοράν. Ποιεῖν δὲ καὶ πάσχειν ἧ² τυγχάνουσιν ἀπτόμενα³.

Aristóteles, *De la generación y la corrupción* 325a23 ss.

- ¹ Ac. pl. n. del part. pres. med. de συνίστημι *cundo se combinan*. | ² En la medida en que. | ³ Traduce se da el caso de que y el part. siguiente como un pres. de indicativo.

Actividades

17. ¿Qué es ἓν?
18. ¿Qué clase de acusativo es τὸ πλῆθος?
19. ¿De quién dependen el primer εἶναι, φέρεσθαι, el segundo εἶναι, ποιεῖν y πάσχειν?
20. Indica helenismos españoles relacionados con κενῷ y διαλυόμενα.
21. Traduce el texto.

- b) Ταῖ¹ μὲν γὰρ αὐτῶν εἶναι² σκαληνά³, τὰ δὲ ἀγκιστρώδη, τὰ δὲ κοῖλα, τὰ δὲ κυρτά, τὰ δὲ ἄλλας ἀναρίθμους ἔχοντα διαφοράς· ἐπὶ τοσοῦτον οὖν χρόνον σφῶν αὐτῶν ἀντέχεσθαι νομίζει καὶ συμμένειν, ἕως ἰσχυροτέρα τις ἐκ τοῦ περιέχοντος ἀνάγκη παραγενομένη διασεισῇ καὶ χωρὶς αὐτὰ διασπείρη.

Aristóteles en Simplicio *Acerca del cielo* 295.

- ¹ Se refiere a *los átomos*. | ² En infinitivo porque toda la frase es una oración de infinitivo que depende de un verbo de lengua, "dice". | ³ Aquí significa *torcidos*.

Actividades

22. ¿Qué función desempeñan τὰ μὲν ... τὰ δὲ ... τὰ δέ y cómo se traduce el giro?
23. ¿A qué crees que puede referirse ἰσχυρότερα τις ἐκ τοῦ περιέχοντος ἀνάγκη?
24. ¿Qué palabras españolas están relacionadas con σκαληνά, ἀναρίθμους, χρόνον, διασπείρη?
25. Traduce el texto.

TEXTO 6. UNA TEORÍA EVOLUCIONISTA

Anaximandro sugirió una especie de teoría de la evolución, según la cual el hombre procedería de otras especies. Su deducción se basa en el estudio del comportamiento del ser humano y en la imposibilidad de que hubiera podido sobrevivir si desde el principio hubiera sido como es ahora.

- a) Ἀναξίμανδρος λέγει ἐν ὑγρῷ γεννηθῆναι τὰ πρῶτα ζῶα φλοιοῖς περιεχόμενα ἀκανθώδεσι, προβαινούσης δὲ τῆς ἡλικίας, ἀποβαίνειν ἐπὶ τὸ ξηρότερον καί, περιρρηγνυμένου¹ τοῦ φλοιοῦ ἐπ' ὀλίγον χρόνον μεταβιῶναι.

Aecio 5.19.4.

¹ Part. de pres. medio de περιρρήγνυμι.

Actividades

26. ¿A qué palabra española da lugar el sintagma πρῶτα ζῶα?
27. ¿Qué construcción es προβαινούσης τῆς ἡλικίας?
28. Señala palabras españolas relacionadas con ἀκανθώδεσι, ξηρότερον, ὀλίγον.
29. Traduce el texto.

- b) Ἐπι φησὶν¹, ὅτι κατ' ἀρχὰς ἐξ ἀλλοειδῶν ζώων ὁ ἄνθρωπος ἐγεννήθη, ἐκ τοῦ² τὰ μὲν ἄλλα³ δι' ἑαυτῶν ταχύ νέμεσθαι⁴, μόνον δὲ τὸν ἄνθρωπον πολυχρονίου δεῖσθαι τιτηνήσεως· διὸ καὶ κατ' ἀρχὰς οὐκ ἂν ποτε τοιοῦτον ὄντα διασωθῆναι.

Pseudo-Plutarco, *Miscelánea* 2.

¹ Dice (3ª sing. del pres. ind. de φημι). El sujeto sigue siendo Anaximandro. | ² Funciona como una conjunción causal *dado que*.
³ Se entiende ζῶα. | ⁴ Aquí *procurarse el alimento*.

Actividades

30. ¿De quién depende el genitivo πολυχρονίου τιτηνήσεως?
31. ¿Qué valor le da la partícula ἂν a διασωθῆναι?
32. ¿A quién se refiere τοιοῦτον ὄντα?
33. Indica palabras españolas relacionadas con ἄνθρωπος, ταχύ, μόνον.
34. Traduce el texto.

TEXTO 7. LOS DIOS QUE DESCRIBE HOMERO NO SON ADMISIBLES

Los dioses de los griegos eran antropomorfos, es decir, tenían una apariencia completamente similar a la de los hombres. Además se les atribuían los mismos defectos que a los seres humanos: eran envidiosos, coléricos y caprichosos. El filósofo y poeta Jenófanes considera que esta imagen de la divinidad es muy insuficiente y la critica en sus poemas, describiendo, en su lugar, a un dios no antropomorfo e inteligente.

- a) Πάντα θεοῖς ἀνέθηκαν¹ Ὅμηρός θ' Ἡσίοδος τε,
ὅσσα παρ' ἀνθρώποις ὀνειδίη καὶ φόγος ἐστίν,
κλέπτειν μοιχεύειν τε καὶ ἀλλήλους ἀπατᾶν.

Jenófanes, *Fragmento 15*.

¹ 3ª pl. aor. ind. act. de ἀνατίθημι.

Actividades

35. ¿Por qué menciona Jenófanes a Homero y a Hesíodo?
36. ¿Qué función sintáctica desempeñan κλέπτειν, μοιχεύειν y ἀπατᾶν?
37. Busca palabras españolas relacionadas con κλέπτειν.
38. Traduce el texto.

- b) Ἄλλ' οἱ βροτοὶ δοκοῦσι γεννᾶσθαι θεούς,
τὴν σφετέραν δ' ἐσθῆτα ἔχειν φωνήν τε δέμας τε.

Jenófanes, *Fragmento 17*.

Actividades

39. Analiza el primer verso.
40. Señala palabras españolas relacionadas con θεούς y φωνήν.
41. Traduce el texto.

- c) Εἷς θεὸς¹ ἐν τε θεοῖς καὶ ἀνθρώποις μέγιστος,
οὐ τι δέμας θνητοῖς ὁμοῖος οὐδὲ νόημα.

Jenófanes, *Fragmento 26*

¹ Oración sin verbo. Sobreentiende *hay*.

Actividades

42. ¿Qué función sintáctica tienen δέμας y νόημα?
43. Indica palabras españolas relacionadas con ὁμοῖος.
44. Traduce el texto.

- d) Οὐλὸς¹ ὄρα, οὐλὸς δὲ νοεῖ, οὐλὸς δὲ τ' ἀκούει.

Jenófanes, *Fragmento 27*.

¹ Es el οὐλὸς que aparece en el Diccionario con el número 1.

Actividades

45. ¿Qué es sintácticamente οὐλος?
46. Señala derivados españoles de ὀρᾷ y de ἀκούει.
47. Traduce el texto.

TEXTO 8. DESINTERÉS DE LOS SOFISTAS POR LA CUESTIÓN

Los sofistas se desinteresan del problema de la divinidad, que consideran inaccesible al conocimiento humano. Sus intereses se limitan al hombre.

- a) Περὶ μὲν θεῶν οὐκ ἔχω εἰδέναι, οὐθ' ὥς εἰσὶν οὐθ' ὥς οὐκ εἰσὶν οὐθ' ὁποῖοι τινες ἰδέαν· πολλὰ γὰρ τὰ κωλύοντα εἰδέναι ἢ τ' ἀδηλόγητος καὶ βραχύς ὢν ὁ βίος τοῦ ἀνθρώπου.

Πρωτάγορας, *Fragmento 4*.

Actividades

48. Analiza περὶ μὲν θεῶν οὐκ ἔχω εἰδέναι, οὐθ' ὥς εἰσὶν οὐθ' ὥς οὐκ εἰσὶν οὐθ' ὁποῖοι τινες ἰδέαν.
49. Indica palabras españolas relacionadas con ἰδέαν, βραχύς y βίος.
50. Traduce el texto.

- b) Πάντων χρημάτων μέτρον ἐστὶν ἄνθρωπος, τῶν μὲν ὄντων ὥς¹ ἐστὶν, τῶν δὲ οὐκ ὄντων ὥς¹ οὐκ ἐστὶν.

Πρωτάγορας *Fragmento 1*.

¹ Depende de μέτρον. Traduce *de que*.

Actividades

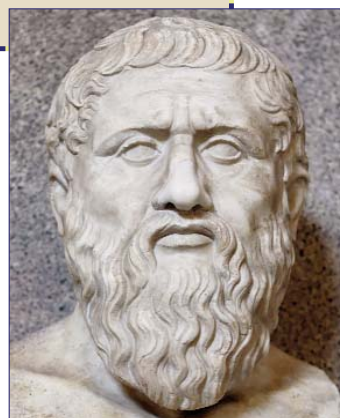
51. ¿Cuál es el sujeto de ἐστὶν y de οὐκ ἐστὶν? ¿Y a quién se refieren los participios τῶν ὄντων y τῶν οὐκ ὄντων?
52. Indica derivados españoles de χρημάτων y de μέτρον.
53. Traduce el texto.

TEXTO 9. LA REACCIÓN PLATÓNICA

Por contraste con los sofistas, Platón vuelve a situar a la divinidad en el centro de su filosofía. Por ello escribe esta frase, que va claramente dirigida contra la afirmación de Protágoras recogida en el texto 8b.

Ὁ δὲ θεὸς ἡμῖν πάντων χρημάτων μέτρον ἂν εἴη μάλιστα, καὶ πολὺ μᾶλλον ἢ πού τις, ὥς φασιν, ἄνθρωπος.

Πλάτων, *Leyes 716 c*.



Busto de Platón. (Wikipedia.org. Dominio público)

Actividades

54. ¿Qué valor le da la partícula ἂν a εἴη?
55. ¿Qué es sintácticamente la construcción μᾶλλον ἢ?
56. Traduce el texto.

TEXTO 10. EL PLACER

Las escuelas filosóficas helenísticas se plantean como básico el problema de la felicidad. Intentan que la filosofía sirva, no tanto para conocer el mundo, cuanto para procurar al que la practica una manera de afrontar la vida con el menor dolor posible. Los **epicúreos**, en particular, se preocupan del problema del placer. Pero señalan que determinadas actividades que se consideran placenteras no tienen que ver con el placer propio del filósofo.

Καὶ διὰ τοῦτο τὴν ἡδονὴν ἀρχὴν καὶ τέλος λέγομεν εἶναι τοῦ μακαρίως ζῆν· ταύτην γὰρ ἀγαθὸν πρῶτον καὶ συγγενικὸν ἔγνωμεν, καὶ ἀπὸ ταύτης καταρχόμεθα πάσης αἰρέσεως καὶ φυγῆς καὶ ἐπὶ ταύτην κατανῶμεν ὡς κανόνι τῷ πάθει πᾶν ἀγαθὸν κρίνοντες.

Epicuro, *Carta a Menecio* 128-129.



Diógenes en su tinaja, representado en un cuadro de John William Waterhouse. (Wikipedia.org)

Actividades

57. Analiza τὴν ἡδονὴν ἀρχὴν καὶ τέλος λέγομεν εἶναι τοῦ μακαρίως ζῆν.
58. Señala palabras españolas relacionadas con ἡδονήν, πρῶτον, αἰρέσεως, κανόνι.
59. Traduce el texto.

TEXTO 11. LOS CÍNICOS, CONTRARIOS A LAS NORMAS DE LA CIUDAD

La búsqueda de la felicidad propia de las escuelas helenísticas conduce a los cínicos a desentenderse de las normas sociales, porque consideran que coartan la libertad de los individuos y la posibilidad de que sean felices.

- a) Ἦρεσκεν αὐτῷ¹ λέγειν καὶ τάδε· αὐτάρκη τ' εἶναι τὸν σοφόν· πάντα γὰρ αὐτοῦ εἶναι τὰ τῶν ἄλλων. Τὴν τ' ἀδοξίαν² ἀγαθὸν καὶ ἴσον τῷ πόνῳ. Καὶ τὸν σοφὸν οὐ κατὰ τοὺς κειμένους νόμους πολιτεύεσθαι, ἀλλὰ κατὰ τὸν³ τῆς ἀρετῆς. Γαμήσειν τε τεκνοποιίας χάριν, ταῖς εὐφροσύναις συνιόντα⁴ γυναιξί. Καὶ ἐρασθήσεσθαι δέ· μόνον γὰρ εἰδέναι⁵ τὸν σοφὸν τίνων⁶ χρή ἐρᾶν.

Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos* 6.11.

¹ Referido a Antístenes. | ² Aquí *carencia de fama*. | ³ Entiéndase otra vez νόμον. | ⁴ uniéndose. | ⁵ Inf. del perf. οἶδα. Tradúcelo como un pres. *saber*. | ⁶ Introduce una interrogativa indirecta.

Actividades

60. Señala los infinitivos del texto, di de qué verbo dependen y cuáles son sus complementos directos o atributos.
61. Señala palabras españolas relacionadas con αὐτάρκη, σοφόν, ἴσον, γαμήσειν.
62. Traduce el texto.

TEXTO 12. PROPUESTAS “COMUNISTAS”

Los griegos también concibieron teorías diversas sobre el sistema de vida y la organización política, algunas de ellas muy radicales y alternativas. Como muestra, podéis ver dos propuestas de establecer un comunismo en materia familiar, frente a la estructura rígida de la familia griega. Son de índole muy diferente. Platón (en el texto a) la plantea en un intento de crear una ciudad ideal, con comunidad de bienes, en las que no hubiera diferencias debidas al origen familiar de cada uno. La que transmite Diógenes Laercio (en el texto b) procede de Diógenes el cínico y obedece a algo totalmente contrario, al postulado de extrema libertad del individuo para unirse con no importa qué persona del sexo contrario, sin hacer caso de las convenciones sociales ni de las costumbres de la ciudad.

a) Τοῦτ' αὖ¹, ἣν δ' ἐγώ, ἔπεται νόμος καὶ τοῖς ἔμπροσθεν τοῖς ἄλλοις¹, ὥς ἐγὼ οἶμαι, ὅδε.

Τίς;

Τὰς γυναῖκας ταύτας² τῶν ἀνδρῶν τούτων πάντων πάσας εἶναι κοινάς, ἰδίᾳ δὲ μηδενὶ μηδεμίαν συνοικεῖν· καὶ τοὺς παῖδας αὐτοῦ κοινούς, καὶ μήτε γονέα ἔκγονον εἶδέναι τὸν αὐτοῦ μήτε παῖδα γονέα.

Πλάτων, *República* 457 c.

¹ Es el régimen de ἔπεται. | ² Traduce todas las frases como oraciones de infinitivo que dependen de νόμος. Comienza, pues, la traducción por *que*.



Actividades

63. ¿Con quién va ὅδε?

64. Indica palabras españolas relacionadas con ἀνδρῶν, ἰδίᾳ y παῖδα.

65. Traduce el texto.

b) Ἔλεγε¹ δὲ καὶ μόνην τε ὀρθήν πολιτείαν εἶναι τὴν ἐν κόσμῳ. Καὶ κοινὰς εἶναι δεῖν τὰς γυναῖκας, γάμον μηδὲ ὀνομάζων, ἀλλὰ τὸν πείσαντα τῇ πεισθείσῃ συνεῖναι². κοινούς δὲ διὰ τοῦτο καὶ τοὺς υἱέας.

Διόgenes Laercio, *Vidas de los filósofos* 6.72.

¹ El sujeto es Diógenes el Cínico. | ² Infinitivo de 2 σύνειμι.



Actividades

66. ¿Qué palabra española puede derivar del sintagma πολιτείαν ... τὴν ἐν κόσμῳ?

67. Señala los infinitivos del texto. ¿De qué verbo dependen? Dí cuáles son sus complementos.

68. Indica palabras españolas relacionadas con μόνην, ὀρθήν, πολιτείαν y γάμον.

69. Traduce el texto.